



Gazapera 116

TOMO II.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Corredora Baja de San Pablo, núm. 20, principal.
MADRID.

—¿Y ahora lo ha oído su mercé, tío Conejo?
—No, hombre, no; ni ahora, ni antes, ni después. Te repito que esas son mantas tuyas y que no es posible que se oigan en la gazapera los disparos que se hagan en la Puerta.

—¿En la puerta de la gazapera?

—No, hombre.

—¡Yá! En la Puerta del Sol.

—Tampoco.

—Vamos, ya caí en la cuenta, la puerta en la provincia de Jaén ó en la de Guadalajara.

—No, no y no. Toas esas son... como si dijéramos, puertas falsas y la puerta que yo digo es ná ménos que la *Sublime Puerta*, ó sea la corte del sultan...

—Ahora sí que estoy al cabo de la calle; pero dígame su mercé, tío Conejo, ¿por qué le llaman á eso puerta?

—Has de saber que hubo en aquellas tierras

un sultan, precisamente el último de los califas Abasidas, que se llamó Mostasem, y este hermanito, que era un medio sacristán, robó del templo de la Meca un pedazo de la célebre piedra negra que adoraban los fieles, y lo incrustó en el umbral de la puerta de su palacio de Bagdad. Desde entonces empezó á ser sagrada pa los otomanos aquella puerta, hasta el punto de ser su nombre sinónimo de un dilatado imperio.

—¿Pues sabe su mercé lo que le digo, tío Conejo? Que por lo visto no va á quear ahora de esa puerta una piedra ní blanca ni negra pa contarla. ¡Digo, digo! Escuche su mercé los zambombazos que le arriman.

—¿Vuelta á los zambombazos? Ya te he dicho, hermano Gazapo, que eso que tú oyes no lo oyes; hay mucha distancia para que desde España podamos oír el estruendo de

una batalla que se dé en Constantinopla.

—Y dígame su mercé, tío Conejo; ¿quién es quien le arma ese helen, los porteros?

—Los rusos.

—¿Quiosté callar! ¿Y se pué saber qué motivo han dao los porteros...

—Hombre, mira que no se llaman porteros, se llaman turcos.

—¿Turcos ha dicho su mercé? Pues entonces ya sé yo por qué se ha armao tó ese jollín. ¿Se acuerda su mercé de aquel refrán que dice:—*Eres turco, no te creo?* Pues cate su mercé tó lo que há ocurrido. Esos turcos habrán metido algun embuste de los suyos, y los rusos de Rusia, que por lo visto deben ser hombres mui formales, habrán dicho:—*Eres turco, no te creo; y pa que me vengas á mí con camamas, ahora lo verás, y cate su mercé por lo que se habrá armao tó ese desbarate de feria.*

—¡Ay, hermano Gazapo! No es eso que tú te figuras. La ambicion, la picara ambicion es ahora, como siempre, la causa de esas guerras en que tanta sangre inocente se derrama, tantos lutos se visten, y tantos infelices quedan huérfanos y sumidos en la mayor miseria.

—Pero ¿qué es lo que ambicionan los rusos?

—No son los rusos los solos que ambicionan; ellos aparecen en primera línea, pero otros hay detrás de la cortina que ambicionan á par de los rusos, y que lo mismo que ellos desean aumentar sus territorios y su poderío, á costa de la Turquía.

—Vamos, que se la van á comer por sopa, ¿no es eso, tío Conejo? Y dígame su mercé, nostramo, ¿quién es más grande, la Puerta de los turcos, ó la Rusia de los rusos?

—Una y otra son naciones poderosas y que cuentan con enormes recursos; pero posible será que sean los rusos los que lleven la mejor parte en la contienda que se prepara.

—Y qué, ¿no tiene la Puerta amigos que la protejan?

—Si tiene, y de hecho la protegerán; pero de seguro que lo harán con su cuenta y razon y no con miras ménos interesadas y ambiciosas que si fueran enemigos declarados.

—De medo que por lo visto en este llo cá uno va á su negocio, y aplica el áscua á su sardina, ¿no es eso, tío Conejo? Y dígame su mercé, nostramo, ¿nos harán bailar á nosotros tambien en ese fandango?

—No es de creer que tal ocurra, hermano Gazapo, por más que haya hermanitos que crean que la guerra se hará europea.

—¡Carape lo que me alegraría yo de eso, tío Conejo!

—¿Y por qué? Contra quien pensabas tú combatir si tal ocurriese?

—¿Que contra quien? Contra los turcos, cate su mercé contra quien. Los tengo odio, rencor y mala voluntad. ¿No sabe su mercé por qué? Pues es porque en aquella tierra no hay viñas, ni majuelos, ni tabernas; y yo, la verdad, creo que no puede tener güenas entrañas nengun nacio á quien no le guele el jico á peleon. Cate su mercé por lo que no puedo ver á esos porteros. Ná, nostramo, estoy por los rusos, que, según malas lenguas, lo chupan como mula agua.

—¡Siempre con tu maldecía bebia!

—¿Y qué quiere su mercé? Como dicen que el vino es la sangre de Cristo... Pues señor, yo con el premiso de su mercé voy á echar una peregrinacion jácia la puerta...

—Pero, demonio de Gazapo, ¿te vés á meter en la guerra!

—¡Cá! No, señor, si es jácia la puerta de la tia Geroma.

Mientras turcos y rusos
se descabellan,
lárgueme, tia Geroma,
cuatro botellas.
Que yo no quiero
andar como los rusos
y los porteros.



En Gerona se ha casado en terceras nupcias un chaval que cuenta ochenta y cuatro primaveras. Vamos, ese nene ya debe estar asegurado de viruelas, dentición, destete, moquillo y demás menudencias de la infancia; ahora lo que es menester es que le pongan una buena chichonera.

Nene que busca mujer
y á los ochenta se casa,
ya puede usted calcular
lo que ocurrirá en su casa.



—Nostramo, le voy á decir á su mercé lo que me ha sucedido esta tarde. Pues señor, que salt yo jaciendo piernas por esas calles de Dios, en compañía de la tia Geroma, cuando cate su mercé que ví venir jácia nosotros un señor con un buche... más grande que una olla de campaña. Pues señor, que en cuantico que lo ví, le digo á la tia Geroma, digo: —Tia Geroma, ese hermanito debe estar embuchao. —Y me dijo la tia Geroma, dice: —¡Ya lo creo! Como que está en estao interesante. Y la dijo yo, digo: —¡Quiosté callar, tia Geroma! Y vamos á ver, osté que tan entendida es en esto de matemáticas... de la tripa, ¿me pué decir su mercé qué es lo que va á parir este hermanito? Y me dijo la tia Geroma, dice: —De un solo achuchon va á tebar al mundo la friolera de *sesenta y cinco mil* cachorros, tós machos, varones, masculinos. —Entonces, yo me quedé jaciéndome un puñao de cruces encima de la jeta; y como ni yo ni la tia Geroma conocíamos á aquel hermanito, me acerqué á uno de orden público que

habia al lao, y le dije, digo: ¿Quién es ese hermanito? Y me dijo, dice: —El menistro de la Guerra. Y dije yo, digo: —¡Ave-María Purísima!

Todo está compensado en este mundo. De Alicante y de otros varios puntos salen diariamente para el extranjero multitud de españoles que no encuentran en su país el pan necesario para alimentarse. En cambio, no pasa día sin que entren gran número de carlistas, seguros de que encontrarán en España toda clase de socorros y comodidades.

Son cosas de nuestra España
y no las comprende nadie,
cierra al español sus puertas
y al carlista se las abre.

Anteayer pasó Gazapo por la taberna del Zardo en ocasion que éste estaba en la puerta.

—Gazapillo, le dijo; entra, que quiero que me digas qué te parece un vino que he trato...

—No hay inconveniente, contestó Gazapo entrando.

El Zardo le llenó un vaso de más de medio cuartillo y Gazapo se lo guardó de un solo latigazo.

—Vamos, ¿qué te ha parecido el vinillo?

—¿Que qué me parece? ¡Quiosté que se lo diga con franqueza? Pues señor, me ha parecido poco.

—Pero, hombre, si no era más que pa saber tu opinion.

—Ya lo entiendo, y por eso digo que me ha parecido poco, porque ha de saber su mercé, hermanito, que pa tomarle yo el gusto á la bebia necesito cuando ménos media ocena de vasos como éste; conque, si quiere saber mi opinion, vaya su mercé largando vasos.

El obispo de Mondoñedo ha sido robado. Esta primera parte de la noticia tiene poco de particular; vamos con la segunda parte. El ladrón ha sido un cura. Esto ya es más extraño; pero lo que verdaderamente es extraño y fenomenal es la tercera parte: allá va. El cura ladrón ha sido preso en la estación del ferro-carril del Norte y enchiquerado en el Saladero. ¡Qué tal el padre nuestro! La verdad es que hay hombres que desde que se acabó la guerra no saben en qué entretenerse.



CANTARES.

Yo tenía una novia
negruzca, chata,
picada de viruelas,
¡Con unas patas....!
No tenía dientes,
y sus ojos miraban
siempre á Poniente.

Por más moños y lazos
que se ponía,
siempre una mari-manta
me parecía.
Corto me quedo,
si digo que le daba
un susto al miedo.

No agarraba una escoba,
nunca cosía,
y fumando y bebiendo
pasaba el día.
Si alguien la estima,
la regalo y le doy
dinero encima.



Las fuerzas que tiene preparada la Rusia para entrar en guerra con la Turquía, consisten en

1.425 batallones de infantería

392 escuadrones.

329 baterías

1.400 piezas de campaña, y

21 batallones de ingenieros.

Componiendo entre todo 4.500.000 hombres y 250.000 caballos.

Calculen ustedes ahora para lo que van á servir todas estas fuerzas y los capitales que se invertirán en sostenerlas, y consideren lo que producirían todos estos elementos dedicados á la agricultura, ó á cualquier otra cosa útil á la sociedad.

¡Siempre hermanos contra hermanos
matándose en cruda guerra!
¡Cuándo la fraternidad
será verdad en la tierra?



Asegura un periódico que en Málaga han sido arrojados del cuerpo varios municipales á quienes encontró su jefe bebiendo en una taberna. Pues señor... no encuentro el delito; que no, que no lo encuentro. ¡Pues si las tabernas no sirven para beber, para qué sirven?

¡Dejar á un hombre cesante
porque entra á echar un traguito!...
Vamos, lo dicho, señores,
yo no encuentro aquí el delito.





Concierto de las oposiciones. (1)

Con infernal algazara
y con destemplados gritos,
acuden de todas partes
los más opuestos partidos
por ver si pueden pescar
la olla de sabrosos guisos
que en elevada columna
miran con ojos contritos.
Mas... ¡cielos! ¡qué desventura!
el puchero apetecido
se halla guardado por perros
que dan terribles aullidos,
jurando que al que se acerque
le clavarán los colmillos.
Las oposiciones gritan,
los perros hacen lo mismo,
y los palos de que van
los primeros prevenidos,
y que descargan furiosos
a los canes enemigos,
no consiguen ablandarlos;

antes, furiosos y altivos,
cada golpe que reciben
aumenta su fuerza y bríos;
redoblan los estacazos,
se acrecientan los ladridos,
todos combaten con furia,
nadie se da por vencido,
y en esta mari-morena
y colosal baturrillo,
pasan días, pasan meses,
pasan años, pasan siglos,
los unos pegando palos,
los otros dando mordiscos,
unos por pescar la olla,
otros por no consentirlo:
y mientras la pobre patria
sigue y seguirá lo mismo,
pues no se encuentra uno solo,
uno solo de sus hijos,
que sin cesar no combata
por el puchero maldito.

(1) Véase la gasepèra anterior.

El Siglo Futuro, que indudablemente es el sacristán más batallón de España, la emprende con el partido moderado-histórico, y leñte otras lindezas, le dice que sus individuos son soldados de plomo. Y dice muy bien; *El Siglo* no debe reconocer más soldados que los que hayan militado en el real ejército de S. M. alcornoqueña.

Durante el último mes de Marzo ha pagado EL TIO CONEJO por derecho de timbre para provincias, 172 pesetas.

Segun nos dicen de Malaga, días pasados se dió una corrida de toretes en el llano de Doña Trinidad, que acabó como el rosario de la Aurora. A la conclusion de la corrida arremetieron á los toreros, que todos tenían la cabeza adornada con cuernos, y se armó tal jollin de estacazos y pavañatos que dió la hora... no, lo que dieron fué las diez de la noche, y todavía no se habia calmado el belén.

En el pueblo de Ruzafa (Valencia) ha sido suprimido el alumbrado de gas. ¡Y aún seguirán llamando á este *el siglo de las luces*!

Si se apagan los faroles
y se cierran las escuelas,
¿es el siglo de las luces?
Que lo cuenten á su abuela.

Segun *La España*, los obispos han encargado á los curas de sus respectivas diócesis que recauden cuantos fondos les sea posible,.... ¿para qué se han figurado ustedes? vamos á ver. Pues se han equivocado ustedes: no es para socorrer á los pobres, sino para mandarlo á Roma, y cooperar á la organizacion de los romeros. ¡Pues no faltaba más sino que

se fuera á invertir en acallar el hambre de los necesitados!

Se escandaliza un periódico porque se ha presentado en las calles de Madrid un hombre en cueros. No hay que asustarse, hermanito, que ya se sabe quién es.

Ya se sabe que es Adán
ese hombre que anda en cueros,
que ha venido á preguntar
cómo seguia Frascuelo.

El periódico francés *Le Patriote Albigeois* dice que la autoridad sigue la pista á un cura autor de hechos inmorales. Suponemos que esto será una infame calumnia, y si no ya verán ustedes como al fin resulta más inocente que una paloma. ¡Vaya si resultará!



Se dice que en las próximas Córtes aparecerán dos diputados mudos; uno el señor Castelar y otro el Sr. Pidal. Pero qué, ¿no van á hablar tampoco por señas, ó qué belén es este? ¿Qué grano les habrá salido á estos infelices? Aquí se cumple aquello de

El gallo que no gallea
y el canario que no canta,
algo tiene en la garganta.

Dos hermanitos de Artenay (Francia) se comieron días pasados y de una sola sentada un carnero que pesaba la friolera de arroba y

media, guardándose al mismo tiempo cuatro libras de pan, cuatro botellas de vino y seis vasos de aguardiente. No estuvo mal picotazo ni hubieran hecho más dos maestros de escuela.

Dice un periódico ministerial que el pueblo español no tiene hoy ni dolores ni tristezas. ¡Qué dolores ni qué niño muerto! Pues si estamos más contentos y más alegres que unas sonajas.

¡Tristezas! ¡Qué necesidad!
¡Dolores! ¡Qué tontería!
El día ménos pensado
reventamos... de alegría.

Parece que serán 22 los obispos que asistirán al Senado. Nos parecen muchos para un concilio y pocos para un Senado moderado-histórico.

Se quejan de Castellón porque al clero se le paga en calderilla. Y es muy justa la queja; sí, señor. Pues ¿qué estamos en el caso de que se le pague á un sacristán como si fuese un empleadillo cualquiera? ¡No faltaba más!

Un hermanito de Mondoñedo, que se llama Manuel Lamas, y que contribuye con cuatro reales á las letanias de *El Siglo Futuro*, pide por él, por las monjas, por su familia, por el obispo, por España, por la iglesia y por el papa. ¡Pues apenas si pide el hermanito por treinta y cuatro cuartos!

Manuel Lamas, ya que pides
y entregas la pesetilla,
pide también que te den
una poca de moreilla.

A consecuencia de un discurso ofensivo para la prensa periódica, que pronunció días pasados en el Congreso de Roma el barón de Nicotera, ministro de la Gobernación, ha acordado la mayoría de los periódicos italianos no volverse á ocupar ni aun del nombre de semejante ministro. Aplaudimos tan acertado acuerdo; sin embargo, no es original. Otros periódicos hay en España que hace mucho tiempo están practicando lo mismo.

Dice un periódico de provincias que la nube se condensa. ¿Sí? Pues por mí no hay inconveniente en que atice cuando quiera, yo ya tengo preparado el paraguas.

En Copenhague se ha evaporado un hermanito Pio (de nombre), jefe de socialistas, en compañía de los fondos de la asociación.

Está visto, caballeros;
el céntimo que se suelta,
sin saber cómo, se larga
pero nunca dá la vuelta.

Segun nos escriben de Jaén, la langosta está haciendo horriblos estragos en los campos de aquella provincia, y dejando sumidos en la mayor miseria á los labradores.

Y si no se acude pronto
contra plaga tan atroz,
se va á comer la langosta
hasta la cara de Dios.

En la Coruña se ha fugado de casa de los padres un joven, y en Sevilla una joven. *Uno y una*, ¿eh? Pues entonces ya sé yo quiénes son y adónde van. Peregrinos en ejercicio, que van aparejaos y camino de Roma.

Uno de los hermanitos que han salido recientemente de Alicante para el Africa se lleva un lobo domesticado. Ha hecho bien; en España, donde tantos lobos domesticados hay, no es cosa que llama la atención; acaso los africanos estarán más atrasados que nosotros en esto de domesticar lobos.

No hay nación que gane a España en lobos domesticados, hay mas, muchísimos más, en pueblos que en deshabitados.



Dice un periódico que si en lugar de hablar nos dedicáramos todos los hombres a cavar, valdria más la agricultura. Dice bien el hermanito, y si en vez de cavar nos dedicáramos a rezar el rosario... ¡no digo nada! dentro de poco seria necesario agrandar la gloria para que cupiéramos todos los bienaventurados.



El conocido y reputado actor D. Manuel Catalina acaba de publicar un bien escrito folleto, en defensa del arte dramático nacional y de los actores: recomendamos su lectura.



La Mosquita Muerta trae en su último número una preciosa lámina que representa *La coza de los caballos*.



Segun un periódico de Valladolid son muchos los labradores de aquella provincia que abandonan sus fincas por no poder pagar las contribuciones. ¡Y luego dirán esas pícaras oposiciones que no somos felices!

Lo mismo sucede en otras, no es solo Valladolid la provincia que no puede... ¡Oh qué buen país! ¡oh qué buen país!



ESPECTACULOS.

En el Circo de Rivas se inauguró la compañía de ópera italiana que ha de actuar durante esta primavera, con la representación del *Fausto*, de Gounod. Todas las partes llenaron admirablemente su cometido y la orquesta con especialidad llamó la atención de los espectadores.

Teatro de la Zarzuela.—Después de las representaciones de las preciosas operetas que se pusieron en escena para beneficio del distinguido actor cómico, Sr. Ficarra, en la que tan justos aplausos recogió este eminente artista, se ha estrenado con éxito brillante y ante una numerosísima concurrencia, la opereta cómica, titulada *Los tiroleños* (Los tiroleños).

Las Sras. Friggerio, Soave, Vado y los señores Ficarra y Bellincioni y demás actores estuvieron á la altura de su envidiable reputación.

Teatro Español.—Para el beneficio de los actores cómicos Sres. Riquelme y Romea, se ha estrenado un precioso drama en un acto, debido á la pluma del inteligente escritor Sr. Sellés, titulado *La torre de Talavera*. Los beneficiados estuvieron como siempre, inimitables; y el público les prodigó infinitos aplausos. Continúa también llamando la atención en este coliseo, los ejercicios acrobáticos de la célebre y simpática Miss Lurline.

Teatro de Novedades.—Se ha puesto en escena por primera vez, el drama en cuatro actos, titulada *Fernanda IV*, perfectamente desempeñado por los distinguidos actores que actúan en el popular coliseo de la plaza de la Cebada.

Salon Esiraca.—La numerosa concurrencia que diariamente acude á este afortunado teatro, sale siempre muy complacida del buen desempeño de los actores, en las diferentes zarzuelas que se ponen en escena. Las últimas han sido *Pascual Bailon* y *La soirée de Cachupin*.

Teatro de Variedades.—Las preciosas piezas que se ejecutan en este concurridísimo coliseo, desempeñadas con la gracia que caracteriza á los simpáticos actores Sres. Luján y Vallés, atraen cada día más concurrencia á este bonito teatro.

La compañía que actuará esta temporada en el popular Circo de Price, llegará en breve á esta corte; entre los notables artistas que componen aquella, se encuentran los dos compañeros del célebre clown Billy Hayden y la mayoría de los que hasta ahora han estado trabajando en el circo de Londres.—La primera función se dará el domingo 29 del corriente.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS. Logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acortijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudecias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO. Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de El Tio Conejo, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, núm. 32.